



Dirección de Vínculos y Cooperación Internacional

INTERNACIONALIZACIÓN

Benchmarking

Introducción

Este documento se construye en base a un análisis general de contexto y en función de observar tanto las políticas como las estrategias y acciones que desarrollan diversas instituciones y países en relación a la internacionalización de la Educación Superior, como asimismo de la experiencia y el aprendizaje de universidades nacionales e internacionales con las que se interactúa permanentemente en las redes de colaboración conformadas por el Consejo de RRII del CRUCH, Learn Chile y RedMovilidadChile, en las que la Universidad de Valparaíso participa.

Antecedentes de contexto

La educación superior se está transformando rápidamente en estos primeros 15 años del presente siglo para lograr responder a los mayores desafíos de calidad y de productividad basada en el conocimiento que el proceso de globalización ha implantado a nivel mundial.

Desde mediados del siglo XX se realizaron acciones aisladas similares a lo que hoy se entiende como internacionalización a través de la Comisión Fulbright en Estados Unidos o el Consejo Británico en el Reino Unido. Sin embargo es sólo a finales del siglo XX que se establecen políticas internacionales de educación superior y cooperación.

Las políticas de internacionalización han generado profundos cambios en la concepción de

las universidades al relacionar la economía, la ciencia y la tecnología, las comunicaciones, la educación, la cultura y la política en sus dimensiones internacionales, **poniendo en contexto global los desafíos de la formación de personas.**

Este proceso ha llevado a que los países han debido actualizar sus políticas de educación superior para adecuarlas a la inserción de sus economías en el concierto mundial. Para que ello sea posible se requiere la generación de una verdadera integración internacional que se oriente a la formación de una *ciudadanía global*, para contribuir al logro de la paz mundial¹, proceso en el que la educación es clave a la hora de democratizar dichos procesos, generando oportunidades de desarrollo para las personas, independiente de sus nivel socio-económico.

En la Declaración Mundial de la UNESCO sobre la “Educación Superior en el siglo XXI: visión y acción” efectuada en París en octubre de 1998², se establecieron las bases para la formulación de políticas nacionales de promoción de la educación superior a nivel mundial, el fomento de la cooperación para fortalecer la calidad, la pertinencia y la eficacia interna de la educación superior; el documento aborda también la solidaridad mundial en torno a la protección del medio ambiente, el respeto por la diversidad, la promoción de espacios de participación y convivencia democrática, así como el compromiso por reducir la pobreza, la exclusión y la marginalización.

La Asociación Internacional de Universidades IAU (fundada en 1950 y con base en la UNESCO)³, reconfirmó en 1998 su compromiso con la internacionalización en beneficio de la calidad académica y del fortalecimiento de bloques regionales comprometidos con la solidaridad internacional y con un clima de paz.

En el caso de Europa las Declaraciones de Sorbona en 1998⁴ y Bolonia 1999⁵ reafirmaron el compromiso de los países europeos con una educación superior de calidad, considerando la movilidad de estudiantes, docentes e investigadores y en un clima de cooperación, que articula un espacio europeo de educación superior.

¹ GACEL-ÁVILA, Jocelyne. La internacionalización de la educación superior. Paradigma para la ciudadanía global. Universidad de Guadalajara. Editorial Cucsh. Guadalajara: 2003. p.32.

² Esta información puede ser consultada en la página web:
http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm#declaracion

³ Esta información puede ser consultada en la página web: <http://www.unesco.org/iau/>

⁴ <http://universidades.universia.es/fuentes-info/documentos/sorbona.htm>

⁵ <http://universidades.universia.es/fuentes-info/documentos/bolonia.htm>

Estas declaraciones dieron como resultado la adopción de un sistema similar de titulación, la implementación de un sistema compatible de créditos ECTS (European Credit Transfer System), un sistema de cooperación para asegurar el nivel de calidad y el desarrollo de criterios y metodologías comparables, la colaboración interinstitucional, el desarrollo curricular y la organización de programas integrados de formación e investigación.

La internacionalización de las universidades

La internacionalización de la educación superior y en específico de las universidades, forma parte del fenómeno de la globalización: el fenómeno social, político y económico más relevante de finales del siglo XX e inicios del Siglo XXI. Esta se expresa en cuatro dimensiones: económica, tecnológica, social y cultural y consiste en la creciente interrelación de países, organizaciones y personas, las que conforman comunidades más allá de las fronteras nacionales generando la homologación de la cultura, un creciente intercambio comercial, el desarrollo de redes de colaboración, el desarrollo de las tecnologías de la información, entre otros fenómenos contemporáneos.

El fenómeno de la globalización ha impactado también fuertemente en el ámbito de la educación superior, generando nuevos desafíos para el desarrollo de las instituciones universitarias. En 1993 la UNESCO encargó a Jacques Delors, que presidiera una comisión para el análisis de los desafíos que la Educación Superior debería enfrentar en el siglo XXI. En este trabajo, cuyo resultado fue el libro “La Educación Encierra un Tesoro”, se **advierte la importancia de los procesos de interacción global y la necesidad de afrontar la multiculturalidad**, como un componente efectivo e indispensable de la paz mundial y por cierto, la educación forma parte constitutiva de este desafío. **Formar ciudadanos que dispongan de una mayor tolerancia a la diversidad y que sean capaces de interactuar, colaborar y generar soluciones que consideren múltiples enfoques**, en un espacio de crecientes necesidades globales.

La internacionalización de la Educación Superior es un desafío que hoy no es posible eludir. La dimensión internacional en la educación es una variable fundamental para el desarrollo de las Universidades. Lejos de limitarse a la creciente movilidad estudiantil, como fenómeno más notorio, abarca un proceso más sofisticado que incluye la interconexión de las instituciones de enseñanza superior, la presencia como oferta académica de las mismas en terceros países – distintos del de origen- y nuevas formas vinculadas con los avances en la tecnología de las telecomunicaciones, en particular las posibilidades que se abren a partir

de los sistemas de educación virtual (e-learning)⁶.

En el año 2005 se contabilizaban alrededor de 138 millones de estudiantes de grado y posgrado de ES en el mundo (clasificación 5 y 6 ISCED97)⁷ de los cuales sólo el 2% son de posgrado.

El número de estudiantes extranjeros en el conjunto mundial ha ido aumentando progresivamente desde 1975, desde 600.000 a 1.200.000 en 1990, llegando a 2.900.000 en todo el mundo en el 2006, , con una tendencia de aceleración mayor en lo que va de este siglo XXI (OCDE, 2008).

Con similares resultados, las estadísticas de UNESCO (UNESCO, 2007) para el año 2005, sitúan el número total de estudiantes extranjeros de ES en el mundo en 2.728.480, de los cuales se contabilizaban un total de 1.851.018 en América del Norte y Europa Occidental. Es aún más significativo que, de estos últimos, se encontraban 590.128 en EEUU, 318.399 en el Reino Unido, 259.797 en Alemania, 236.518 en Francia y 132.982 en Canadá, totalizando 1.537.824 entre estos países.

Entre 1998, que es el dato disponible más lejano en el tiempo y 2006, el número de estudiantes internacionales en países de la OCDE aumentó un 91,3%, pasando de 1.327.154 a 2.539.181.

De los países que tienen mayor cantidad registrada de estudiantes internacionales, los crecimientos más espectaculares son los del Reino Unido con el 99,6%, Australia con el 98,3% y las impactantes cifras de Japón (264,5%), Canadá (350,5%) y Nueva Zelanda (1045,1%)

De acuerdo a Hermo y Pittelli (2009), lo que tienen en común todos ellos es que **se trata de programas ofrecidos en inglés** para la casi totalidad de los casos (incluso la mayoría de los de Japón) y que **son países que se han dado políticas deliberadas para atraer**

⁶ HERMO, Javier Pablo y PITTELLI, Cecilia. *La Creciente importancia de la Movilidad Estudiantil Transnacional: América Latina y la OCDE en Visión Comparada. IX Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria de América del Sur, Brasil, 2009*

⁷ Clasificación utilizada por UNESCO y tomada como referencia en la mayoría de las estadísticas educativas para referirse al nivel superior

estudiantes extranjeros, las que han sido exitosas, a juzgar por los resultados.

Un ejemplo más reciente de políticas de incentivo a la movilidad y a la internacionalización de la Educación Superior es el programa 100 K Strong of the Americas, iniciativa del Presidente Obama para alcanzar la meta de 100.000 estudiantes norteamericanos y 100.000 estudiantes latinoamericanos con experiencias de movilidad internacional al 2020.

Nuevas iniciativas también se observan en la Unión Europa con el Programa Erasmus que en su nueva versión integra movilidad académica y estudiantil y apoyo a proyectos de investigación con países no comunitarios o la iniciativa Newton Fund del Gobierno UK, para incentivar la investigación conjunta entre científicos británicos y de otros países. En Chile, la iniciativa Newton Fund – Picarte, es cofinanciada por el British Council y Fondecyt y apunta directamente a la internacionalización de la investigación.

Todo este análisis nos lleva a advertir una innegable tendencia al incremento de la movilidad estudiantil y a la internacionalización a nivel mundial, lo que implica que los desafíos de Chile en esta materia son muy relevantes. De acuerdo al Informe 2011 de **Educación Superior en Iberoamérica** editado por el Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA), Chile envía un total de 6.664 estudiantes, lo que corresponde a un 0,5% del total de la Matrícula de Estudiantes en ES del 2008. Sus principales destinos son Estados Unidos, España, Francia, Argentina y Alemania. En el mismo informe se señala que Chile recibe 7.946 alumnos extranjeros (2008) provenientes en un 54,5% de países latinoamericanos y del caribe, lo cual alcanza al 1,1% del total de la matrícula. Si se compara con Australia, cuya matrícula internacional alcanza el 20,6% o con el Reino Unido con un 14,7%, se aprecia la dimensión de la brecha.

La internacionalización como un aporte de impacto transversal

Jane Knight (1994) define la internacionalización de las universidades como el "*proceso de integrar una dimensión internacional o intercultural con las funciones de enseñanza, investigación y servicio de la institución*", actividades que constituyen la esencia de la Universidad.

De este modo, se entiende que la internacionalización de la Educación Superior es un proceso, es decir un conjunto de acciones y actividades que se orientan a un objetivo, cual es el de **generar condiciones para la interacción de personas y organizaciones, y entre**

personas provenientes de diferentes marcos culturales. Este proceso de integración es transversal a todas las funciones que realiza la universidad en su actuar formativo, en el desarrollo del conocimiento y en la difusión del mismo.

La internacionalización puede estructurarse de diversos modos en cada una de estas dimensiones:

En el plano de la docencia

1. Internacionalización del curriculum. La integración de una dimensión internacional, intercultural e interdisciplinaria en los programas académicos y métodos de enseñanza. La enseñanza de idiomas y culturas extranjeros, los programas de grado conjunto o doble con instituciones extranjeras, forman parte de las estrategias de la internacionalización del curriculum.

2. Movilidad de académicos. Consiste en el intercambio de docentes e investigadores que visita otra institución, para dictar una conferencia, participar de algún curso, realizar un taller o un seminario, etc, en el plano de la docencia. Sin embargo en este caso, la movilidad de académicos tiene impactos en la investigación, al generar el contacto interpersonal que permite avanzar en el desarrollo de un proyecto de investigación, planificar una estadía de investigación, generar una publicación conjunta. Todo esto implica la participación de los académicos en redes de cooperación y movilidad con otros países y el fortalecimiento de su experiencia internacional. Estas redes de contacto permiten a su vez incentivar la presencia de profesores visitantes que al realizar charlas, conferencias, seminarios y otras actividades docentes y de extensión permiten integrar la dimensión internacional y la multiculturalidad en los estudiantes de la universidad receptora, en un proceso que se ha definido como internacionalización en casa (Internationalization at home).

3. Movilidad estudiantil de envío y recepción. Consiste en el intercambio de estudiantes entre dos o más instituciones. Los estudiantes de una institución desarrollan actividades académicas en la otra y dichas actividades les son reconocidas curricularmente en su institución de origen en términos de Créditos Académicos Transferibles. Estas actividades pueden ser asignaturas propias del curriculum específico de la carrera o bien asignaturas de formación general, o también estancias de estudio o prácticas profesionales para los estudiantes en el extranjero. Por otra parte, la presencia de estudiantes extranjeros en el aula contribuye a la generación de espacios de interacción cultural y al desarrollo de las capacidades para integrarse en equipos multinacionales. La organización de cursos

específicos para las necesidades de estudiantes extranjeros, permite la integración de grupos que integran nuevas visiones y dimensiones culturales al campus y finalmente programas de convivencia entre estudiantes locales y extranjeros; otra dimensión de la Internacionalización en Casa.

4. Educación a distancia. La internacionalización se puede articular mediante una enseñanza no presencial, haciendo uso de los medios de comunicación e información, mediante la educación a distancia con otras instituciones extranjeras, la cual supone la prestación de un servicio ofrecido principalmente a través de internet y de un tutor que pueda monitorear el proceso de aprendizaje que desarrolla el alumno de forma independiente. Este tipo de instrumento puede ser utilizado para desarrollar trabajos colaborativos en red entre estudiantes de diversas instituciones internacionales incluso de distintos países. Este último tipo de experiencias también cabe en la categoría de internacionalización en Casa.

En el plano de la investigación

1. Redes internacionales de Investigación. La conformación de redes internacionales de investigadores que trabajan en conjunto para analizar fenómenos de dimensiones globales y bien que comparten el conocimiento desde las diversas realidades locales. La organización de seminarios y conferencias internacionales sobre temas de investigación relevantes, permiten el conocimiento de las comunidades científicas internacionales de diversas áreas del conocimiento e incentivan la búsqueda de intereses comunes para el desarrollo del conocimiento avanzado.

2. Proyectos de investigación internacionales. Desarrollo de proyectos de investigación y publicaciones científicas con la colaboración de académicos e investigadores de una o varias universidades extranjeras. El establecimiento de centros de investigación multidisciplinarios sobre temas internacionales o globales y de proyectos de cooperación para el desarrollo.

3. Programas de movilidad académica: Desarrollo de movilidad para investigadores y estudiantes de posgrado con el propósito de articular redes de trabajo y publicaciones. Considera la participación en congresos internacionales, estadías de actualización en centros de investigación y desarrollo en el extranjero. Cotutela de tesis con investigadores extranjeros.

Internacionalización de la extensión

1. Programas de inserción cultural e idiomática. Si bien no forman parte del currículo, pueden resultar efectivas para internacionalizar la experiencia educativa y personal de los estudiantes locales y extranjeros, así como para la comunidad y la población en general. Centros especializados en la enseñanza del español y la cultura del país.

2. Cultura e internacionalización. Integración de la variable internacional en las actividades de extensión cultural, tales como muestras internacionales de cine, seminarios y congresos internacionales, muestras sobre diversos países, programas de radio y televisión.

3. Actividades de integración. Proyectos comunitarios con enfoque internacional, en asociación con grupos de la sociedad civil o empresas del sector privado. Servicio a la comunidad y proyectos interculturales

Toda esta amplia gama de actividades que constituyen el proceso de internacionalización implican una amplia reflexión en torno a la vocación institucional en orden a definir las áreas prioritarias de acuerdo a su contexto y a su vocación y misión. Esta es una tarea que debe abordarse considerando la visión de las comunidades académicas, para utilizar las redes naturales de contactos que se establecen mediante la participación de académicos en congresos, seminarios y la movilidad estudiantil que constituye siempre un elemento de punta de lanza para el conocimiento y el establecimiento de redes de confianza institucional mutua que permita facilitar el reconocimiento de los estudios realizados en la institución partner. Para llevar a cabo estos procesos las universidades establecen formalmente sus relaciones mediante acuerdos Marco o Memorandums of Understanding (MOU) generales o específicos. Generalmente se firma un convenio marco que abre diversos campos de colaboración y uno específico de movilidad estudiantil.

Uno de los problemas que se observan en todas las universidades es cómo se articula una estructura de seguimiento de los convenios, que permita generar un control acerca de las actividades y resultados de cada uno de tales convenios. En algunos casos el mecanismo es el siguiente: Los convenios Marco o MOU, son de carácter general y los firman los rectores. Ello ampara el desarrollo de un número indefinido de convenios específicos. Cada uno de estos convenios específicos debe tener un académico que se hace responsable de llevar a cabo el programa comprometido y debe informar anualmente acerca del cumplimiento del programa. De este modo se establece un control que permite disponer de información sobre los alcances del convenio.

Una mirada más local

Un grupo de Universidades Chilenas se han organizado en torno a la marca sectorial LearnChile y con el apoyo de ProChile han venido participando sistemáticamente de Eventos Internacionales de Educación Superior en EEUU, Europa, Brasil y China. Reconociendo la importancia de este tipo de actividades, la experiencia internacional indica que no es suficiente y que localmente es necesario desarrollar políticas globales de internacionalización, tal como lo señala Jane Knight en su definición de internacionalización, indicando que esta es una dimensión transversal a la educación superior, ya que impacta en todas las áreas de la educación universitaria.

Las universidades chilenas que son parte de LearnChile coinciden en que para considerarse instituciones de educación superior con un sello internacional, deben concurrir los siguientes elementos básicos:

- 1.-Que la institución cuente con una unidad (oficina, dirección, etc). encargada de RR.II.
- 2.- Que la institución cuente con convenios vigentes con entidades internacionales, especialmente con universidades pares.
- 3.- Que la institución disponga de una estrategia de internacionalización definida que se traduzca en programas de movilidad estudiantil y cooperación académica, entre otros.

Es muy relevante considerar que todas las actividades de relaciones internacionales deben considerar la reciprocidad tanto en los derechos como en los deberes de cada institución, ya que el principio en que se basan estas relaciones está fundamentado en la confianza basada en el conocimiento y reconocimiento de la calidad educativa de la institución socia o contraparte.

En este sentido es necesario que los programas sean en 2 vías, potenciando la recepción de alumnos y académicos y la participación de sus estudiantes y académicos en programas o proyectos internacionales.

Sin embargo, es importante considerar que estos son tan sólo los parámetros básicos y que si se piensa competir o alcanzar modelos desarrollados por Europa y Estados Unidos en materia de internacionalización, hay aún mucho camino por recorrer, en especial atender a las dos dimensiones críticas de la internacionalización: el financiamiento y las competencias idiomáticas. El programa emblemático de movilidad e internacionalización Europea es el Programa ERASMUS, el cual esencialmente en su primera fase financió movilidad de estudiantes y académicos entre países de la UE contribuyendo de este modo a la construcción de la Comunidad Europea al crear potentes lazos de relación entre los jóvenes de diversos países europeos.

En Estados Unidos y Europa, los programas de internacionalización se gestionan a nivel de

Vicerrectorías de Internacionalización y dichas políticas se impulsan desde la base de sus políticas institucionales y alcanzan todos los ámbitos de la gestión universitaria.

Para guiarnos por modelos referentes y hacer benchmarking nacional tenemos que considerar incorporar a la gestión institucional y al quehacer académico los elementos internacionales desde las raíces y no como componentes accesorios. Para el caso de la Universidad de Valparaíso, de hecho, la dimensión internacional figura claramente expresada en la Visión y en el proyecto educativo, sin embargo en la misión no encontramos referencia alguna a esta dimensión estratégica. La internacionalización es hoy para las universidades un imperativo si desean alcanzar niveles de desarrollo adecuados para responder a los desafíos educativos del siglo XXI.

Un caso que grafica la necesidad de considerar la internacionalización como un factor estratégico que tenga un correlato claro en la formación de nuestros estudiantes, como una política institucional, que por cierto demanda entonces de recursos apropiados, para poder incorporar competencias en las mallas curriculares que permitan a nuestros estudiantes acercarse en el futuro con mayor facilidad a un mundo globalizado. El manejar y exponer a nuestros estudiantes a lenguas distintas a la materna, el contar con experiencias internacionales y convivir con estudiantes de otras nacionalidades es clave para facilitar este objetivo. Una dimensión que en el ámbito nacional puede ser un factor diferenciador de la mayor relevancia para captar estudiantes que contribuyan a cumplir el rol de una universidad pública en términos de construir espacios de convivencia multisocial y multicultural. La Universidad de Valparaíso ha avanzado fuertemente en este sentido en los últimos dos años disponiendo en la actualidad un programa de movilidad estudiantil que anualmente recibe 230 estudiantes extranjeros y envía 118 a diversas instituciones en distintos países en EEUU, Europa, Nueva Zelandia; de estos 118 estudiantes el año 2014, 70 hicieron uso de becas provenientes de diversas instituciones externas y de recursos internos, gestionados por la Dirección de Vínculos y Cooperación Internacional. Al mismo tiempo se ha realizado un trabajo sistemático de coordinación para capacitar y entregar documentación oficial a los académicos que viajan a realizar estadías a instituciones extranjeras para que puedan negociar acuerdos marco y específicos de movilidad con las instituciones que visitan.

Por eso hay coincidencia entre las instituciones nacionales e internacionales en gestionar convenios con instituciones internacionales, los que con el tiempo se van centrando en aspectos más específicos que permiten dar continuidad a los trabajos que se van desarrollando, sin embargo es necesario mantener una estructura que permita realizar un seguimiento de los convenios y sus resultados.

Otro aspecto coincidente entre instituciones de educación internacional es acoger cada vez con más compromiso a los estudiantes, académicos y visitas extranjeras en sus propias instituciones.

Esto no sólo sirve para dejar una buena imagen con los socios, la que se proyectará de manera multiplicadora, permitiendo la acogida de cada vez más estudiantes y académicos, sino que también les sirve a las instituciones para usar estos hitos en sus programas de difusión y comunicación con el entorno, poniendo de relieve las oportunidades que la universidad forja para sus estudiantes, tanto para quienes disponen de recursos familiares como para quienes no disponen de tales recursos y deben recurrir a becas de movilidad para financiar dicha experiencia. Muchas instituciones aprovechan estas instancias para posicionar con sus públicos el sello internacional.

Respecto del reconocimiento de asignaturas y/o de Créditos Transferibles, todas las instituciones cuentan con un sistema de “contrato” en el que tanto el estudiante, como la Dirección de su Programa establecen las actividades que el estudiante cursará en la universidad de destino y que luego le serán reconocidas en la universidad de origen, evitando de este modo que los estudiantes alarguen sus carreras al retrasar sus procesos de titulación. Sin perjuicio de la necesidad de reconocer un determinado número de créditos a ser realizados en una universidad extranjera, lo más valioso de la experiencia de intercambio estudiantil es el reconocimiento del valor que dicha experiencia tiene para la formación de la persona y para su desarrollo profesional impactando sus capacidades de vinculación, sus posibles horizontes para estudios de postgrado, su empleabilidad, sus niveles de autonomía, sus capacidades de comunicación, entre otras muchas externalidades positivas.

Un aspecto que va a ser relevante en Chile y que ya lo es en Europa y Estados Unidos es destacarse por las acreditaciones internacionales con las que cuentan las instituciones. Un socio estratégico de nuestra institución es Sup de Co de Montpellier, cuenta con muchas acreditaciones internacionales y nacionales, que le permiten destacarse dentro de las 10 mejores escuelas de negocios de Francia.

Para lograr todo esto, las universidades extranjeras y cada vez más las nacionales conforman alianzas con otras instituciones pares para competir con otros países en la captación de estudiantes extranjeros, tal es el caso de Argentina y Colombia que han desarrollado estrategias nacionales para el posicionamiento de dichos países como destinos educacionales. En el caso chileno el esfuerzo ha sido asumido por un conjunto de instituciones y por ProChile mediante la instalación de un stand de Chile en diversos eventos internacionales de educación superior como NAFSA, EAIE, China Education Fair y Salon Internacional del Estudiante en Brasil.

Algunas instituciones chilenas están apostando a considerar dentro de su presupuesto las misiones de prospección, pero son muy pocas las que invierten como lo hacen universidades

europeas y norteamericanas para que sus encargados de relaciones internacionales visiten una vez al año a algunas de sus instituciones socias y así consolidar relaciones y hacerlas crecer, cuidando los lazos y profundizando las confianzas, para diversificar las relaciones.

Es muy importante también señalar que la internacionalización de las instituciones de educación superior no tan sólo se sostiene por las asignaturas cursadas por el estudiante, sino también por una serie de otros servicios asociados que se le brindan al estudiante extranjero tales como actividades de recepción y amortiguación de los impactos culturales, cursos y actividades de inserción cultural e idiomática, cursos y apoyos tutoriales para aprender adecuadamente el idioma y mantenerse con un rendimiento académico adecuado y asistencia frente a cualquier eventualidad, como también tutoría y consejería para búsqueda de alojamiento, credenciales para el transporte, facilidades deportivas, entre otros servicios similares. En general estas tareas son asumidas por las oficinas, direcciones o Vicerrectorías de Relaciones Internacionales y cuentan con presupuestos adecuados y especialmente con programas de diversos idiomas en función de los destinos a los cuales postulan sus estudiantes. Lo anterior tiene especial relevancia para Chile, ya que si no nos hacemos cargo de las barreras idiomáticas, la experiencia internacional, aunque sigue siendo valiosa, pierde una parte importante de su valor.

Finalmente esta reflexión en torno a la internacionalización de la universidades y por ende de sus programas y carreras constituye un desafío tanto para las instituciones como para las carreras y programas. A nivel institucional debe disponerse de los mecanismos y servicios adecuados para enviar y recibir estudiantes y académicos, idealmente centralizados en una unidad que responda a lineamientos institucionales sobre la materia y por otra parte a nivel de Carreras y Programas, estas deben ser capaces de integrar la dimensión internacional en su gestión académica de la docencia, la investigación y la vinculación con el medio, pero por sobre todas estas consideraciones deben ser capaces de integrar esta dimensión en sus planes de desarrollo fijando los objetivos e identificando dos elementos fundamentales: cual es el estado del arte a nivel internacional de la disciplina que enseñan y cuales son los países y dentro de ellos las instituciones con las que les interesa vincularse y establecer alianzas que les permitan desarrollar: movilidad estudiantil, movilidad académica, perfeccionamiento académico, proyectos de investigación y publicaciones conjuntas, colaboración en proyectos de desarrollo, dobles grados y títulos y cotutelas de tesis de grado y/ o de proyectos de título.